

Jon Arretxe se pasa a la denuncia social

El escritor presenta en 'Sombras de la nada' la vida más descarnada del inmigrante Touré en el barrio bilbaíno de San Francisco

:: ELENA SIERRA

BILBAO. Sin números, sin sonrisas, sin papeles. Así es el último libro de Jon Arretxe, la última entrega de las desventuras del africano Touré —que en realidad son dos, en castellano y en euskera: 'Sombras de la nada' y 'Hutsaren itzalak' (editorial Erein)—. Pero vayamos por partes.

Sin números. Hasta ahora la saga de Touré, ese inmigrante de Burkina Faso que se las apaña como puede en la Pequeña África, sita en el barrio bilbaíno de San Francisco, llevaba siempre en el título un número. Era la intención del autor. La vida son números, sobre todo hoy. '19 cámaras' fue la primera entrega, «aunque un policía municipal me dijo el otro día que debería cambiarle el nombre y ponerle '21 cámaras', que son las que hay ahora en el barrio», dice Arretxe. '612 euros' la segunda, y a ésta es posible que se la cambie también alguna norma cualquier día porque se trata del importe de la renta de garantía de ingresos y vaya usted a saber... «Tal y como me ha salido la última novela, más cruda,

más dura y más negra que las otras, el único número posible era el cero pero, ¿cero qué? ¿Cero nada? Sombras de nada es aun menos que cero».

Y de ahí que aquí Touré se haya quedado sin sonrisas, sin el humor que ha caracterizado la saga hasta ahora (aparte de revelar la vida de un barrio «con una riqueza y una mezcla» como pocos, o como solo puede darse en las grandes ciudades. «Tenemos que darle la vuelta a eso, reivindicarlo y dejar de tacharlo en los mapas que les damos a los turistas»). El detective Touré «está en una crisis triple: la que vive Europa, la que todos vivimos; la del barrio, cuya renta media es la cuarta parte de la que hay en otros como Abando, y el paro es del 40%; y la suya propia. Se ha quedado sin recursos, ya ni siquiera tiene los curros de las otras dos novelas».

Además, y aquí entra el último 'sin', el de sin papeles, Touré ha intentado legalizar su situación y ha sido víctima de un abogado estafa-



El escritor Jon Arretxe pasea por Bilbao. :: MAITE BARTOLOMÉ

dor. «Real. Ha ido a la cárcel», recuerda Arretxe. «No puede ir a ver a su familia ni traérsela a Bilbao». Touré no existe, como la mayoría de los personajes de 'Sombras de la nada', pero «existe, está aquí. Todos los africanos sin papeles que viven entre nosotros no existen. Esta novela es denuncia social de esa realidad».

Junto a Touré, están su hija (le pierde la pista en la frontera con Francia y ahí se desata la trama central) y la adolescente Uwa: prostituta en el barrio. «Le pide al detective que vaya a recuperar a su hijo, que le ha robado la mafia y él, como es un buen tío y aunque sabe que no va a ganar nada y es muy peligroso, lo hace». Así se describe la situación que viven algunas mujeres que están viviendo entre nosotros y de las que apenas sabemos nada. «He trabajado mucho con la asociación Askabide y he descubierto cosas... Con haber vivido la cuarta parte de lo que pasan estas mujeres nos pondríamos a pegar tiros», dice Arretxe.